

Puerto Rico se acerca al default... y a EEUU se le acaba la paciencia

La isla lleva ocho años de recesión y tiene una nota crediticia "basura". Se mantiene a flote gracias a la subvención que recibe del gobierno estadounidense y del endeudamiento externo. El senado aprobó esta semana un proyecto de ley que permite a las empresas públicas reestructurar su deuda, que bordea los US\$20.000 millones, y así evitar el desplome.

Cecilia Correa - Junio 27, 2014

Cuando Estados Unidos terminó su expansión hacia el Lejano Oeste, a fines del siglo XIX, y decidió ir por nuevas conquistas fuera de sus fronteras, tal vez lo hubiera pensado dos veces quitarle a España el control de Puerto Rico, en 1898.

Y es que hoy la isla caribeña de 3,7 millones de habitantes pareciera ser más un “problema” que un beneficio económico para “Mainland”: hace 8 años que está en recesión, la contracción más larga de su historia, y aunque hoy es Estado Libre Asociado de su vecino del norte y cuenta de más autonomía, se mantiene gracias a los millonarios subsidios que le provee el gobierno federal estadounidense en educación, salud, seguro de vida, etc. Por esto, no sorprende que esté preocupado.

“Los déficits permanentes de las cuentas fiscales del Estado Libre Asociado, así como los crecientes déficit de las operaciones de varias grandes empresas públicas, han elevado sustancialmente los niveles de deuda pública y generan una grave preocupación sobre si su posición fiscal puede sostenerse”, advirtió esta semana William Dudley, presidente del banco de la Fed de Nueva York (que regula la banca de Puerto Rico) en un seminario en la capital, San Juan.

Y no es para menos: la deuda pública alcanza los US\$73 mil millones, no tan lejos de su PIB total de US\$100.000 millones. La mitad son de corporaciones públicas, que a menudo recurren al gobierno para mantenerse a flote. Tanto así, que el senado isleño aprobó el miércoles un proyecto de ley del gobernador Alejandro García Padilla, con el fin de que las empresas públicas de Puerto Rico con problemas financieros puedan reestructurar sus deudas. De hecho, la deuda combinada de las principales tres corporaciones públicas - Autoridad de Energía Eléctrica, la de Acueductos y

Alcantarillados y la de Carreteras y Transportación- fue de aproximadamente US\$20.000 millones.

Espiral recesivo

Con una de las tasas de participación laboral más bajas del mundo, en torno al 40% (considerando que un tercio de ese porcentaje trabaja en el Estado), son muchos los cerebros que se han fugado de la isla en la última década. “Nadie trabaja porque los beneficios federales se determinan en base al ingreso medio nacional, que es más alto que el ingreso medio de Puerto Rico, por lo que un amplio sector de la población es elegible a acceder a las asistencias”, sostiene desde Washington, Juan Carlos Hidalgo, analista de Políticas Públicas sobre América Latina, del Cato Institute. Además, según el experto el salario mínimo también se determina en función del nivel de ingresos de EEUU, pero en Puerto Rico éste equivale a la mitad de la renta media del estado más pobre de EEUU (Mississippi). Según Bloomberg, es de US\$19.429. Hidalgo explica que esta situación genera un nivel de desempleo juvenil que llega al 14,15%. Como si esto fuera poco, la tasa de homicidios supera la de México, al estar ubicada en un lugar estratégico en la ruta del narcotráfico.

Éxodo

En todo caso, hoy son más los puertorriqueños que viven fuera de la isla que dentro de ella, principalmente en la costa este de EEUU. Y es que al ser ciudadanos estadounidenses desde 1917, pueden encontrar con más facilidad oportunidades laborales en la primera economía del mundo. “Quizás sólo Israel nos supera en esto”, sostiene Gustavo Vélez, fundador de la consultora local Inteligencia Económica. “Es el único lugar del hemisferio que ha perdido población en el decenio 2000-2010”, recalca.

Con el fin de atraer a los ricos, generar empleos y de frenar la caída demográfica, el gobierno de Puerto Rico firmó una ley hace 18 meses que crea un paraíso fiscal para los ciudadanos estadounidenses: si viven en la isla durante al menos 183 días al año, pagan un mínimo o simplemente no pagan impuestos. Ya son cerca de 200 hombres de negocios, magnates de capital privado y empresarios que se han mudado o tienen la intención de hacerlo, según el Departamento de Desarrollo Económico y Comercio de Puerto Rico.

¿Posible default?

Gustavo Vélez explica que desde que se eliminaron los incentivos fiscales del gobierno federal al sector productivo puertorriqueño en el 2005, que la recesión se ha agudizado. “Gracias a esta normativa Puerto Rico se convirtió en un centro mundial de producción y exportación de medicamentos, artículos electrónicos y productos químicos. Al perder los incentivos, perdió su capacidad de atraer a la industria”, sostiene. Y agrega que

gracias a los subsidios de Mainland (que estima en US\$17.000 millones anuales), el país no se ha desplomado.

Las principales agencias calificadoras de riesgo le rebajaron en febrero la calidad crediticia de Puerto Rico al grado especulativo o “chatarra”. En lo que va del año, el costo de asegurar la deuda ante un default (CDS) ha subido 130,89% y hoy alcanza los 1.545 puntos. “Es cuestión de tiempo para que entre en default”, declara Hidalgo.

Y la isla sigue endeudándose para financiarse: a comienzos de este año vendió US\$3.500 millones en bonos, en la mayor operación de deuda especulativa en el mercado de bonos municipales de EEUU en la historia, según Reuters.

Pero los expertos critican que las medidas del gobierno se han enfocado en reducir el déficit fiscal y la deuda pública, aumentando los impuestos, lo que ha exacerbado la recesión, en vez de buscar alternativas para reactivar la economía.